TEOSOFÍA EN ARGENTINA



AÑO XVI

Nº 69

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

ASOCIACIÓN CIVIL

Santiago 257 (2000) Rosario - Santa Fe. TE: (0341) 4374393

E-mail: stargentina@sociedad-teosofica.com.ar - Home Page: www.sociedad-teosofica.com.ar

RAMAS Y CENTROS OFICIALES DE ESTUDIOS (COEs) QUE LA INTEGRAN

BUENOS AIRES
Pje. Florencio Balcarce 71
(1405) Buenos Aires
TE: 011 49037157 - 011 49016665
Rama Alaya - Miércoles 18.00 hs.
COE Arjuna - Jueves 19.00 hs.
Rama Dharma - Miércoles 18.00 hs.
Rama Ishvara - Viernes 19.00 hs.

Agrelo 3050
(1221) Buenos Aires
Rama Nueva Era - Viernes 20.00 hs.
Rama Taimni - Sábado 17.00 hs.
Rama Universo - Martes 20.00 hs.

CARLOS PAZ
Tupungato 218
(5152) Carlos Paz
Rama Shanti - Viernes 19.00 hs.

CASILDA
Güemes 1810
(2170) Casilda
COE Casilda - Sábado 18.00 hs.

CÓRDOBA
Rodríguez Peña 365
(5000) Córdoba
TE: 0351 4225568
Rama Córdoba - Martes 19.00 hs.

LA PLATA
Calle 57 Nº 1407
(1900) La Plata
Rama Ananda - Sábado 18.00 hs.

MAR DEL PLATA
Falucho 3813
(7600) Mar del Plata
COE La Búsqueda - Jueves 19.00 hs.

MENDOZA
Pje. San Martín - L. 57
(5500) Mendoza
Rama Mendoza - Jueves 19.00 hs.
COE Luz de Oriente - Viernes 19.00 hs.

QUILMES
Consultar día, hora y lugar de reunión al
TE: 011 1553355654
COE Verdad

RÍO CUARTO
Lamadrid 1389
(5800) Río Cuarto
Rama Himalaya - Sábado 17.00 hs.
COE Río Cuarto - Miércoles 19.30 hs.
COE Sadeva - Viernes 19.30 hs.

ROSARIO
Santiago 257
(2000)Rosario
TE: 0341 4374393
COE Indagando - Miércoles 19.30 hs.
Rama San Miguel - Sábado 20.00 hs.
Rama Sattva - Jueves 16.30 hs.
Rama Sri Ramakrishna - Sábado 17.30 hs.

José Ingenieros 1424
(2000) Rosario
Rama Kuthumi - Lunes 18.00 hs.

SAN JUAN
Consultar día, hora y lugar de reunión al e-mail
gustavoenrico@infovia.com.ar
COE Samadhi

SAN LORENZO
Rivadavia 533
(2200) San Lorenzo
Rama San Lorenzo - Sábado 15.30 hs.

SAN RAFAEL
Av. Mitre 557
(5600) San Rafael
Rama Annie Besant - Martes 16.00 hs.

TUCUMÁN
24 de septiembre 1172
(4000) Tucumán
COE Fénix - Sabado 18.00 hs
Martes 17.00 hs.

ASUNCIÓN
Eligio Ayala 1833
Asunción (Paraguay
TE:(595-21)222664
anamaria@conexion.com.py
Rama Fraternidad - Domingo 15.30 hs.

Teosofía en Argentina

Año XVI - Nº 69

Contenido

Editorial - *Jorge García*	2
Desde la Atalaya - *Radha Burnier*	5
H. P. Blavatsky como yo la conocí - *Annie Besant*	11
La Transformación Personal - *Luis Spairani*	16
La S. T. en Probación - *Pedro Oliveira*	20
Nuestra Casa en Buenos Aires - *Nora Spairani*	27
El Sendero Teosófico de la Meditación - *Pablo D. Sender*	30
Lo Consciente y lo Inconsciente - *J. Krishnamurti*	42
Editorial Teosófica en Español - *Novedades*	43
Noticias Nacionales	45

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina (Asociación Civil)

Editor: *Jorge García.*
Diagramación y coordinación: *María Laura Rodríguez.*
Diseño de tapa: *Diego Fernandes.*
Colaboradores: *María Rosa Martínez, Cristian Conen, Mauro Cesano, Luis Fabre.*

Los artículos firmados, si bien tienen la aprobación del editor,
éste puede o no coincidir con aspectos parciales de los mismos.

Editorial

Jorge García*

Queridos Hermanos:

Desde adolescente me cuestioné la idea del porqué del sufrimiento humano, de dónde venimos y hacia dónde vamos, el irremediable problema de la muerte de nuestros seres queridos, las enfermedades que se padecen de una manera o de otra. En definitiva, para la especie humana parece que sólo hay un continuo sufrir, con muy pocas alegrías de por medio... Siempre tuve el sueño de vivir en un mundo más igualitario, inegoísta, compasivo, equilibrado y solidario. Busqué en muchos círculos espirituales los motivos por los cuales aquello no se cumplía. Hasta que un buen día conocí nuestra Institución y rápidamente me adherí a ella, allá por el año 1990. Hoy puedo decir que mi decisión no fue equivocada porque tenemos unas de las mejores enseñanzas que tiene el mundo, llamada "Teosofía"; aquel legado que nos dejaron nuestros antecesores. Si bien la Teosofía nació mucho antes, podemos decir que los Maestros junto a H.P.Blavatsky, H.S. Olcott, Annie Besant y otros, la revalidaron con toda su fuerza.

Todos sabemos que la Sociedad Teosófica está en el mundo para que algún día la humanidad sea distinta y adquiera aquellos valores que mencioné, y nosotros hoy por hoy tendríamos que hacer ese esfuerzo para llevar ese conocimiento adelante. No importa si algunos conflictos surgen entre nosotros, lo importante y valedero es que tenemos que buscar la forma de unirnos cada vez más. Que en cada Casa, Rama, o COE de la S.T. haya una luz interna prendida y que esa luz sea una lámpara encendida para impartir las verdades más importantes a todo ser humano que quiera escuchar.

Obstáculos vamos a tener siempre, pero si unimos nuestras mentes y corazones vamos a triunfar, aunque el triunfo sólo se va a lograr si actua-

---

* Presidente Nacional de la Sociedad Teosófica en Argentina

mos con sencillez, transparencia en nuestro obrar, honestidad, lealtad, veracidad y, sobre todo, sinceridad. La perseverancia también es uno de los métodos que debemos tener para llegar al corazón de todo ser humano.

Hoy me atrevo a asegurar que tenemos la mejor enseñanza de todos los tiempos, porque es una enseñanza viva y que no crea ídolos, sino que nos deja libres para pensar y actuar en cada lugar que nos toque estar.

Si seguimos el camino del Bakti Yoga, las diferencias y dificultades se diluyen más fácilmente, porque donde hay devoción a un ideal, hay unidad. Y si seguimos el camino del Raja Yoga, encontraremos siempre respuestas inteligentes a nuestras mentes inquietas. Si quisiéramos, tendríamos todas las herramientas para construir y fortalecer nuestros pequeños yoes, pero lo mejor es aprender a trabajar sabiamente con todos los aspectos de nuestra personalidad, de una manera altruista, dejando de lado todo aquello que impida que la Luz Interna se exprese a través nuestro.

Considero importante fomentar la idea de un gran equipo de miembros trabajando en todo el país, cada uno en su provincia, en cada Casa de la S.T., Rama o COE, utilizando al máximo el intercambio de ideas y comunicación entre todos. Los insto a que nos movilicemos con creatividad participativa formando equipos de trabajos, unidos solamente por el interés que representa el ser miembros de una Institución altamente espiritual como es la nuestra, y no le tengamos miedo a los errores que podamos cometer, pues de ellos se aprende, y a veces se aprende mucho. Creo que lo importante es poder ver el error, reconocerlo y no volverlo a cometer.

Por otra parte, en relación a las actividades de difusión, creo que sería bueno buscar nuevas formas de llevar la Teosofía fuera de la ST. Años atrás, se solían hacer actividades en Centros Culturales de la ciudad, y un grupo de personas se preparaba para recibir a los simpatizantes en las Casas de la ST. Hoy podemos encontrar muchos medios para dar, a aquellos que buscan, la posibilidad de conocer las verdades de la Sabi-

duría Antigua. Desde el Consejo Nacional vamos a apoyar ese tipo de tareas.

Deseo que nuestra Sección Nacional equilibre y eleve sus energías, vibrando hacia su centro de armonía, paz y sabiduría; pero sólo podremos lograrlo si tenemos perseverancia (abhyasa), empeño y fortaleza. Creo que la intención de todo estudiante de Teosofía serio es comprometerse en los mundos internos con el "Maestro", y por añadidura con la S.T. y con la humanidad que tan necesitada está en estos días.

Por último, quisiera ofrecerles que todo aquel que quiera formar un equipo de trabajo para presentar y llevar a cabo proyectos, o que quiera aportar ideas para trabajar desde el Consejo, será bienvenida la iniciativa.

Un saludo y un abrazo cordial para toda la membresía del país, y estamos a Vuestra Disposición.

ॐ

Lo irreal no tiene ser; lo real nunca cesa de ser; la verdad sobre ambas cosas la percibieron los videntes de la Esencia de las cosas. Has de saber que ESO es indestructible e impregna todo esto. Nada puede operar la destrucción de ese Uno imperecedero. Estos cuerpos del Uno corporizado, que es eterno, indestructible e inconmensurable, se conocen como finitos.

Bhagavad Gîtâ

Desde la Atalaya

Radha Burnier

Discurso Presidencial
135° Convención Anual de la Sociedad Teosófica.
Adyar, 26 de diciembre de 2010.

Es un gran privilegio darles a todos ustedes la bienvenida a esta 135° Convención de nuestra Sociedad. Espero que disfruten de Adyar, además de beneficiarse de la Convención. Es una ocasión especial que año tras año nos permite reunirnos, intercambiar ideas y aprender a ser más amigos. Pongámonos de pie para ofrecer nuestros respetos a aquellos Grandes Seres que han sido lo suficientemente benévolos como para asegurarse que la Sociedad comenzara con sus bendiciones.

Que aquéllos que son la encarnación del Amor inmortal,
Bendigan con su continua ayuda y guía esta Sociedad,
Fundada para ser un canal para su trabajo.
Que Ellos la inspiren con su Sabiduría, la fortalezcan con su Poder, y la energicen con su Actividad.

¿Cuál fue el propósito de los Mahatmas cuando impulsaron la fundación de la Sociedad Teosófica? No podemos saber exactamente qué pensaban, pero sí sabemos qué expresaron respecto a lo necesario para el trabajo. Por cierto, parece que lo consideraron como una "esperanza vana", pero digna de dedicarle energía, porque es fundamental para el progreso humano. Uno de los Mahatmas le escribió a Sinnett: "Le enviaré un escrito explicando porqué en Europa más que en cualquier otra parte, una Fraternidad Universal que sea una asociación de 'afinidades' de fuerzas y prioridades potentes y magnéticas, aunque diferentes, concentradas en una idea dominante, es necesaria para alcanzar logros satisfactorios en las ciencias ocultas. Lo que uno fallará en alcanzar, los muchos unidos lo lograrán."

El propósito detrás de esto no es abolir actividades diferentes o dis-

tintas, sino crear un sentido de unidad, un propósito común. Existen religiones, cultos, comunidades donde las personas están fuertemente unidas, pero no incentivan opiniones diferentes. Sin embargo, desde su mismo comienzo la Sociedad Teosófica tuvo la intención de unir elementos diversos, personas de diferentes razas, o que prefieren una religión particular, que hablan diferentes lenguas, con entornos culturales y educativos distintos, pero unidos por ideales y objetivos comunes. Es fácil sentir afinidad con la gente que está de acuerdo con nosotros o con cualquier opinión que un líder particular tiene. Pero eso no es lo que pretende la Fraternidad Universal. La diversidad debe florecer, pero debe existir unidad, cooperación en el trabajo por el progreso de la humanidad y para todas las otras criaturas. Nosotros que nos comprometemos al espíritu de la Fraternidad Universal debemos trabajar para producir ese espíritu en cualquier parte del mundo donde estemos trabajando, y sólo entonces estaremos cumpliendo con el objetivo de la Sociedad Teosófica.

De vez en cuando las diferencias se vuelven aparentemente importantes, y la gente que habla de la Fraternidad Universal no siente que esa fraternidad es necesaria, incluso hacia miembros, colegas o trabajadores. ¿Es posible que sean amigos, aunque sean diferentes? ¿Podemos aprender a sentir que las diferencias no son muy importantes, y por lo tanto permanecer sin resentimiento o una oposición agresiva hacia quienes difieren de nosotros? ¿Podemos estar en desacuerdo, y aún así reunirnos como amigos para encontrar una solución común a los problemas del mundo, lo que significa estar de acuerdo para disentir, y continuar trabajando juntos? Si este espíritu estuviera en la Sociedad se fortalecería mucho más, y desempeñaría mucho mejor el trabajo que necesita hacer.

Un segundo punto muy importante es el tema de la autoridad. En la Carta Nº 10 los Mahatmas hablan respecto a cómo la autoridad en las iglesias u organizaciones parecidas hacen de la gente miserables esclavos. Esta actitud es totalmente incompatible con el trabajo de la Sociedad Teosófica.

Algunos científicos modernos están de acuerdo con los teósofos respecto a que toda la evolución trabaja para desarrollar más y más la inteligencia. Por supuesto, no me refiero a la inteligencia en el sentido mundanal, a la inteligencia ordinaria, porque existe la inteligencia espiritual, que es la comprensión basada en la unidad absoluta de la existencia. Cuando la conciencia está en el nivel de la unidad, ve todo bajo una luz diferente. El crecimiento de la inteligencia se bloquea cuando a la gente se la incentiva, e incluso se la fuerza a creer lo que se le dice. Por lo tanto, en la Sociedad Teosófica, no se nos pide que creamos, sino que examinemos todo libremente por nosotros mismos. HPB escribió que esta actitud producirá una verdadera comprensión. Pero no debemos perder el sentido de que somos un cuerpo de personas compartiendo nobles ideales. Tal vez, esta enseñanza es al mismo tiempo "profunda y práctica". De modo que como miembros de la Sociedad Teosófica debemos ser cuidadosos de no apegarnos a supersticiones, a ideas fijas, o a todo lo que el medio nos exige, o a la verdad en un lugar particular; es decir, cualquier idea simplemente porque es parte del prejuicio racial o del pensamiento religioso existente a nuestro alrededor. Ser libre internamente es la nota característica de un teósofo.

Entonces un teósofo debe comprender que debe liberarse de todo lo que atrapa a la mente, y al mismo tiempo tener un deseo genuino para producir la fraternidad de la humanidad, y de instituciones adecuadas que harán avanzar al mundo.

Esto es lo que la Sociedad Teosófica necesita para hacerse conocida en el mundo y captar la atención de las mentes más elevadas. No es suficiente tener relaciones buenas y amigables entre todos nosotros, de diferentes partes del mundo, sino una relación basada en la libertad de pensamiento y el enfoque de los temas de la vida. Sólo esto hará que la humanidad avance.

En una de las cartas de los Mahatmas a Sinnett se dice que la naturaleza humana no ha cambiado por siglos debido al prejuicio y a la tendencia humana general, que hace

a las personas renuentes a cambiar su modo de vida. Pero los miembros de la Sociedad Teosófica deben hacer de ésta, una Sociedad dinámica, no apegada a viejos modelos de pensamiento. Aunque los miembros pertenezcan a muchas religiones, aún cuando no las practiquen, la mente permanece condicionada por viejas ideas y creencias. Muchos miembros piensan que uno de los Objetivos de la Sociedad existe para reunir personas de diferentes religiones; hindúes, cristianos, budistas, judíos, etc. Esto es sólo una verdad parcial, pero en realidad lo que el segundo Objetivo de la Sociedad trata de estimular es que los hindúes lo sean de verdad y no pseudo-hindúes, que los cristianos deberían ser verdaderos cristianos y no aparentar aceptar las enseñanzas de Cristo, etc. Si este Objetivo se aplica, todas las supersticiones y pensamientos erróneos serán eliminados de todas las religiones, y los individuos se volverán verdaderos cristianos, musulmanes, hindúes, etc. La unidad será una realidad entonces, y a todos se les enseñarán las mismas verdades perennes, aunque alguna parte de cada religión tenga que ser dejada de lado.

¿Cuántos de nosotros tenemos el coraje de liberarnos de las supersticiones y pensamientos erróneos de nuestra comunidad y de nuestra religión? ¿Cuántos tienen el valor de darse cuenta que con sólo aceptar una autoridad, esto no los conduce a una conciencia verdaderamente religiosa? Esta es, ciertamente, la esencia de una de las resoluciones aprobadas por la Sociedad e impresa en *The Theosophist*. Debemos ser buscadores de la Verdad y descubrir qué es verdad. Cuando la descubramos, aunque pueda ser lo mismo que otros han encontrado, sabremos con seguridad y veremos que ésta es la Verdad. Tenemos que concentrar nuestra fuerza magnética vital contra las corrientes hostiles del prejuicio y del fanatismo. Quienes saben qué es la unión, comprenden que la verdad no es una idea, sino que viene del ardiente deseo de conocerla por uno mismo. Ser un verdadero trabajador por la causa teosófica, un verdadero teósofo, significa rechazar todas las ideas que son perniciosas, como la de un Dios imaginario.

HPB escribió que para ser un teósofo, no necesariamente debemos reconocer la existencia de un Dios especial o una Deidad. Por cierto, esta es una idea altamente separatista, y le da la oportunidad a algunos de explotar a otros. Rechazar tales ideas puede ser profundamente religioso, si existe el reconocimiento de la Divina Presencia, la de una Naturaleza viva que está en todas partes.

Podemos decir que si los miembros son fieles a los Objetivos de la Sociedad, la Sociedad Teosófica no sería religiosa en un sentido convencional, sino verdaderamente religiosa debido a un gran sentido de reverencia y respeto por todo en la manifestación. Esa Presencia está en todas partes, no hace falta decirlo. La Sociedad Teosófica intenta ser un instrumento para la elevación de la conciencia humana que está aprisionada ahora por el miedo, la superstición, viejos modelos de pensamiento, etc. La simbología del *Bhagavadgitâ* es la confrontación entre viejos modos de pensar, condicionado por hombres y mujeres, por la cultura, la tradición, etc. Es un nuevo modo de pensar, de promover un despertar que debe producirse en el ser. Esto sólo sucede cuando la mente se ha desapegado de viejos modelos e ideas. HPB nos dice: "¡Quien abandona el viejo y estructurado camino de la rutina y entra al sendero solitario del pensamiento independiente que va hacia Dios, es un teósofo!" Es un pensador original con una inspiración propia. Nuestra Sociedad necesita, no tanto aumentar el ingreso de miembros, sino ser un agente importante de nuevos niveles de pensamiento para la humanidad como un todo.

El sendero solitario no es un sendero de obstinación o una determinación a abandonar lo viejo por lo nuevo hecho por la mente inferior. Es el sendero hacia lo sagrado, lo eterno, lo imperecedero, que puede llamarse Dios. Lo que necesita la Sociedad Teosófica no es meramente nuevos miembros, sino elevar el pensamiento de la humanidad como un todo. Los miembros de la Sociedad Teosófica deben estar entre los pioneros, sea cual sea el lugar donde trabajen. La Sociedad

perderá su importancia y su energía si los miembros están satisfechos con actuar a un nivel vulgar. Es sorprendente mirar hacia atrás y ver lo que pudieron hacer teósofos destacados como el Cnel. Olcott. No sólo pudo alcanzar muchas cosas externamente, sino que despertó la nobleza y la reflexión en miles de personas a quienes les habló. Era algo muy vívido para él unir el mundo en todos los modos posibles, eliminando las barreras de la mente, y sosteniendo la Fraternidad Universal. Fue un hombre de quien los Adeptos dijeron que podían confiar bajo cualquier circunstancia. ¿Podemos como miembros tener algo de esas cualidades, ese espíritu de autosacrificio por el bien de la humanidad en cualquier nivel?

Lo que una persona no puede hacer, muchos sí pueden, como dice el Maestro. Juntos, unidos, podemos producir cambios en el mundo que impliquen verdadero progreso. Para que esto suceda, nuestros sentimientos deben ser correctos, y debemos cooperar y trabajar juntos por el ideal común del progreso y la perfección humana.

ॐ

A mi corazón lo agobia el vicio del desfallecimiento; mi mente está confusa en cuanto al deber. Te pregunto qué es lo mejor; dímelo decisivamente. Soy Tu discípulo y Te lo suplico; enséñame.

Bhagavad Gita

H. P. Blavatsky como yo la conocí

Annie Besant

CIERTAMENTE, la resistencia y la paciencia eran las cualidades supremas de HPB cuando la conocí, en los últimos años de su vida, y como oí decir a los afortunados que la acompañaron durante más años. La más sobresaliente de sus características estaba implícita en estas cualidades cimeras: fortaleza, fortaleza constante e inflexible como una roca. He visto alfeñiques lanzarse contra ella, que luego lloriqueaban diciendo que era dura; también la he visto frente a frente con una mujer que había sido su cruel enemiga, pero que estaba en apuros, ¡cómo pensé duramente!, y me arrepiento *por esa razón*, y cada rasgo estaba radiante de una divina compasión, que no perdonó, porque ni siquiera sintió que había sido ultrajada. La firmeza que puede ser tierna es la firmeza que se necesita en nuestra inestable vida occidental, en la cual uno está hasta la coronilla de las falsedades que pasan por valores, y de los engaños que hieren con una sonrisa y traicionan con un beso.

HPB fue siempre denominada informal, y el adjetivo era apropiado. No consideró las convenciones sociales como leyes naturales, y prefería la franqueza a los cumplidos. Por encima de todo, disponía del sentido de la proporción, y ese "más raro de todos los sentidos, el sentido común". No concebía que la devoción natural fuera pisoteada cuando una mujer fumaba cigarrillos, ni que todo lazo que mantuviera a la sociedad unida fuera roto por alguna incorrección en las formas. Viajera por muchas tierras, había visto costumbres sociales tan variadas que unas u otras tenían para ella la misma importancia que usar un sombrero, un turbante o un fez. Se reía de las crudas ideas insulares británicas y de que el mérito de un hombre dependiera de su aceptación social. Por otro lado, fue in-

flexible en los asuntos más importantes de la ley; y si no hubiera sido por el daño que los escritores se estaban haciendo a sí mismos por las vilezas que estaban lanzando contra ella, a menudo yo hubiera casi reído por el absurdo del contraste entre la charlatana fraudulenta y libertina que ellos pintaban, y la HPB al lado de la cual vivía, con un honor tan sensitivo como el de ese "muy gentil perfecto caballero", verdaderamente sin tacha, puro como un diamante, que tenía en sí mucho del candor de un niño entremezclado con la firmeza que podía mantenerla ilesa contra el ataque. Aparte de todas estas cuestiones de obligación moral, HPB era una mujer de una personalidad demasiado orgullosa para decir una mentira.

Educada en la más alta nobleza rusa, heredando mucho de su altivo desdén por la gente que la rodeaba, ella no hubiera condescendido a mentir para justificarse; no atendía suficientemente a "lo que la gente pudiera decir" para ceder a cualquier subterfugio para defenderse. En realidad, algunas de las primeras calumnias se levantaron en el mismo atolondramiento de la opinión pública. Y cuando a esto se añade el entrenamiento oculto que fortalece al chela ante todos los juicios externos, y colocándose siempre ante el tribunal de su Yo Superior se rinde indiferente a todas las condenas menores, se verá sin dificultad que los motivos para la falsedad que mueven a la gente ordinaria estaban ausentes. Esto aparte de los factores más profundos del caso, de los cuales sería inútil tratar aquí, y de los cuales es suficiente decir que ningún elevado ocultista osaría mentir en beneficio personal o en defensa personal.

Se solía decir que el diablo paga bien a sus sirvientes en esta vida y, de alguna forma, recobrará la deuda en otra; pero si ella fue uno de sus emisarios, como los piadosos dicen, las minas de oro del Sheol debieron quedar exhaustas, pues en esos lejanos días HPB era una mujer muy pobre, y yo he sabido de su difícil situación para obtener una libra esterlina muchas veces. Entonces, algunos admiradores devotos le enviaban dinero, que continuamente iba a la Sociedad Teosófica, a un

amigo en apuros, a un anciano sirviente necesitado, a alguna familia con hambre que yo hubiera podido mencionar. Fue una naturaleza realmente generosa la de HPB, que siempre necesitaba un canal a través del cual pudiera fluir. Dinero, ropas, joyas, todo lo que tenía, continuamente lo entregaba con las dos manos al primero que tuviera necesidad.

Viéndola a ella de forma general, fue mucho más un hombre que una mujer. Sin pelos en la lengua, decidida, pronta, obstinada, genial, jocosa, libre de mezquindad y sin ninguna malicia. Era totalmente diferente del tipo femenino medio. Juzgó siempre con largueza y amplia tolerancia, las diversidades de carácter y de pensamiento; indiferente a las apariencias externas si el hombre interno era justo y veraz.

Personalmente, uno de los grandes servicios que me prestó fue colocar a mi servicio, como una ayuda para mi conocimiento, su profunda percepción interna en el carácter. He reído en mi interior cuando he oído decir que "Madame Blavatsky debió ser muy mal juez del carácter, o que ella no debió confiar nunca en personas que más tarde la traicionaron." Ellos no sabían que su regla fue dar a cada uno su oportunidad, y que nunca se preocupó de si al hacerlo, corría el riesgo de algún daño. Siempre dio regalos a tales personas, y nunca la Sociedad ni conocimiento alguno lo usaría para dañar a otros. Observé el curso de un caso así: un joven Judas que pretendía amistad, que fue admitido por ella para alojarse en su casa y trató inútilmente de descubrir "secretos", y que finalmente se fue para atacarla y tratar de denunciarla. Ella habló con él con suficiente franqueza, sin ponerle trabas a ninguna de sus preguntas, tratando de conducirlo al camino recto, pero una o dos veces sorprendí a sus extraños ojos, de los cuales tanto se ha dicho, observándolo con una profunda y patética mirada, volviendo al fin la cabeza con desaliento. Pero cuando alguien estaba realmente buscando ese más difícil de todos los conocimientos, el propio conocimiento, entonces utilizaba su extraordinario poder de la percepción interna para alertar sobre los

peligros ocultos, para señalar las características encubiertas, desenredar los enmarañados hilos de las cualidades y defectos comprendidos a medias, o no comprendidos, y guiar así al estudiante en sus esfuerzos para conocerse a sí mismo, y para escapar de la red de la ilusión. Una y otra vez, en mi propio caso, ella me condujo al motivo oculto, para señalar debilidades, para comprender peligros latentes, y cualquiera de sus discípulos que pudiera soportar su examen riguroso y juicio crítico sin resentimiento, podía estar seguro de ayuda similar.

Como maestra, HPB fue inspiradora y sugerente, no didáctica. Sólo podía enseñar efectivamente cuando el estudiante estaba totalmente en afinidad con ella, y podía sentir con aguda intuición los vacíos que ella dejaba en su perfil. En tales casos, podía sugerir pensamiento tras pensamiento, con maravillosa riqueza de ilustraciones, de las fuentes más ampliamente separadas; pensamientos aparentemente no relacionados, para encontrar siempre, después de un estudio cuidadoso, que eran eslabones lanzados, como si dijéramos, dentro de la luz de alguna cadena continua. Los eslabones interpuestos habían sido dejados en la sombra, y si el estudiante podía lanzarlos también dentro de la luz, bajo el uso de su propia intuición, estaba bien.

Pero donde la mente del estudiante no daba ninguna respuesta a la de ella; donde sus veloces trompetazos no hacían saltar en respuesta una chispa de la roca, para ellos, HPB permanecía siempre enigmática, oscura, complicada, perdida en una masa de metafísica, y era insatisfactoria para ellos, y sin esperanza para ella.

En los últimos tiempos, HPB llevó una vida muy apartada. Podía cerrar sus puertas durante días, algunas veces semanas, a los que estaban cercanos a ella; y ahora comprendemos cómo estaba preparando todo para el cambio que se aproximaba. Y, para nosotros, que vivimos con ella, el cambio es menor de lo que muchos, tal vez, pueden suponer. Nuestra cercanía a ella no fue la de la presencia física, fue la de lazos mucho más estrechos que siempre atan al maestro y al dis-

cípulo en la venerable filosofía que fue su misión impartir. El mero hecho de que haya dejado repentinamente la vestidura externa de su personalidad, de ninguna manera altera la relación entre ella y nosotros. Aquellos de nosotros que estuvimos con ella en vidas pasadas, hemos estado separados físicamente a través "del cambio que los hombres llaman muerte", y nos hemos encontrado nuevamente al retornar a la "vida" en la tierra. Lo que ha sido será, y en la vida verdadera, ninguna separación es posible. Para muchos, el último año de su vida fue de una larga tortura; estuvo en el centro de un huracán de fuerzas espirituales y físicas, expuesta al mismo tiempo a la presión del plano material. Sola, sin nadie que pudiera entenderla totalmente, mal comprendida, agraviada, insultada, e incluso cuando amada, en gran medida amada de manera equivocada; nadie, excepto sus compañeros, pueden decir qué infierno sobre la tierra fue su vida. Que ella se haya ido es motivo de regocijo, no de pena, para aquellos que realmente la amamos a *ella*, no a nosotros en ella. El trabajo al cual dio su vida, ahora es nuestro para llevarlo a cabo; las fuerzas tras él no se han debilitado porque H. P. Blavatsky haya partido. Este es el trabajo de la Fraternidad, no de nadie individualmente, y mientras la Fraternidad viva y trabaje, ni la duda ni la desesperanza pueden tocar a sus discípulos. Nosotros sólo tenemos que cumplir con nuestro deber; el éxito, como lo aprecia el mundo, carece de importancia.

The Theosophist, Mayo 2006

ॐ

La Transformación Personal

Luis Spairani

SABEMOS que las primeras grandes corrientes de la psicología concibieron un hombre condicionado. El psicoanálisis vio en él un compuesto psicosomático gobernado por instintos y pulsiones. El conductismo, un conjunto de respuestas a diversos y variados estímulos. Luego, la psicología humanista o existencial agregó al cuerpo la psiquis *(la dimensión espiritual)* e introdujo el concepto de libertad.

No existen dudas, el hombre se mueve en tres esferas o dimensiones. Una sería la Biológica, con sus causas y efectos orgánicos; otra la Psicológica, donde juegan las causas psíquicas, con sus traumas o neurosis de diversas patologías; y luego, tenemos la dimensión Espiritual, es decir, donde sienta sus bases el fenómeno verdaderamente humano, donde hay por ejemplo "conciencia moral" además del ese aspecto subjetivo citado como psicológico (sentimientos, emociones, pensamientos, pasiones, deseos, apegos, etc.), llamado técnicamente Kama-Manas. La transformación espiritual está implantada en nosotros, es innata a nuestra existencia más allá de los meros aspectos psicológicos. Más aún, cuando esta transformación se manifiesta en nuestra personalidad, los cambios externos se producen por sí solos. Claro que si estos son puramente externos quedarán sin efecto, serán efímeros y en poco tiempo se perderán. Lo fundamental es el cambio, es decir en ese mundo subjetivo, kámico-manásico (mente-emociones), y poder ver por nosotros mismos.

Para ello, la teosofía es la vía, es el intento inspirador para lograr la **transformación interior** porque conoce toda la estructura humana.

Un gran pensador dice que "somos incapaces de permanecer limpios, frescos, tiernos como cuando nacemos. Estamos llenos de impresiones, coloreados y distorsionados

de diferente manera y no tenemos el encanto de la niñez". Esto es verdad: la vida, nuestro pasado, la tradición, la familia, la escuela, etc., condicionan nuestro vivir.

El pasado no está realmente muerto, revive cada tanto, porqué no decir constantemente, puesto que el entorno lo favorece aún más. Nosotros, es decir, nuestro Ser Real, tenemos raíces incorruptibles y perennes; se encuentran en lo más profundo de nosotros mismos. Pero cuando se expresan a través de la mente pueden ser a la vez espirituales o materiales. La mente, Manas, es dual (a poco que investiguemos podemos verificar este hecho); una es la que trata e interpreta en términos de diferencias y establece relaciones de pensamiento. Un interpretar intelectual-racional. La otra, en cambio, puede conocer la Unidad y experimentarla en Buddhi. Esta parte de Manas es una con Buddhi y es espiritual, a diferencia de su complemento o contraparte material.

A nivel mental sensorial existen varios modos de acercarnos a la verdad. Uno es el que se aprende de las escrituras sagradas o el gurú, conocimiento del nivel mental superior racional metafísico. Y el otro es Buddhi, la inteligencia que toma conciencia de la verdad directamente. Este último no es intelectual en el sentido que le damos habitualmente al término. Le llamamos Sabiduría para destacar su calidad de inteligencia directa frente al mero conocer formal.

Si bien el conocer del intelecto no puede salir de la dualidad, tiene la posibilidad de intuir la unidad que le trasciende; el segundo brota del estado unitario de conciencia.

Las varias maneras de conocer serían, primero, el pensamiento basado en los sentidos y la memoria; segundo, la meditación y reflexión que aclara lo que está oscuro; y tercero, la contemplación que es visión directa y total.

Tenemos que reemplazar la erudición por la experiencia directa, es decir, por el despertar de las potencialidades de nuestra mente. Se nos enseña que tan pronto logramos silenciar la inquieta actividad del intelecto y damos una posibilidad a la intuición, se manifestará en nosotros el espíritu puro que todo lo

abarca. Este es el paso de lo conocido a lo desconocido y, sin embargo, verdadero.

Esto implica la necesidad de penetrar hasta los límites del pensamiento donde las palabras se convierten en paradojas y la lógica se vuelve contra sí misma, o sea, experimentar la realidad como un todo único. La Sabiduría no desdeña al pensamiento ni a la razón, sino que los usará pertinentemente.

Cuando comienza en nosotros la transformación, el poder de Atma-Buddhi-Manas (los principios espirituales), es decir, la naturaleza ideal del hombre, empieza a hacerse más efectivo y dinámico en nuestra personalidad. Se establece el principio de una mayor autoconciencia en nosotros; esto implica "un darse cuenta" o, dicho de otra manera, un ver mejor en nuestra interioridad pero especialmente ver las reales motivaciones y, naturalmente, las consecuencias en nuestra vida.

Estos poderes espirituales, que difícilmente son percibidos, suelen presentarse imprevistamente, iluminando una situación o circunstancia. Es como si uno adivinara, algo así como saber de antemano lo por acontecer.

Las características de este poder o poderes son del orden de la unidad, lo que significa que tiene el o los contenidos de lo universal (entendiendo por ello capacidad integradora, unitiva, omnicomprensiva). Por lo tanto hace factible el ver todo lo que estorba, ensucia, oscurece o condiciona nuestra naturaleza personal. También debe quedar claro que no es posible enseñar a nadie a ser perceptivo ante la Verdad; enseñar a ser sensibles por el orden o la belleza; esto debe lograrse por el propio esfuerzo intentando interpretar los Principios Universales que rigen al mundo y a nuestra naturaleza.

El seguidor de la Sabiduría Divina sabe que todas las soluciones y definiciones lógicas son limitadas porque la realidad está más allá de los pares de opuestos y contradictorios que operan nuestra lógica.

El pensador Henri Bergson dice "el intelecto es incapaz de penetrar en la esencia de las cosas, puede aproximarse al máximo y luego de la gran experiencia, interpretarla.

Sólo la intuición puede asir la esencia de las cosas. La intuición es el **instinto desinteresado** y conciente de sí mismo".

Así, mediante la Intuición asimos la realidad por dentro, penetramos en el interior de la vida. Mediante ella, entramos en contacto con el núcleo y el centro de todas las cosas y respiramos algo de este océano de vida. La intuición es así la clave... es una toma de conciencia de lo que "Es"... es donde el conocer y ser se identifican.

La experiencia de los místicos es una prueba de ello.

ॐ

Alcanza la Paz aquél en quien todos los deseos fluyen como los ríos en el océano, que está lleno de agua, pero permanece inmóvil, no así quien desea los deseos. Quien, de ese modo, abandona todos los deseos, avanzando libre de anhelos, desinteresado, sin egoísmo, marcha hacia la Paz. Este es el estado ETERNO, ¡oh, hijo de Prithâ! Nadie que llegue allí quedará perplejo. Quien, incluso en la hora de la muerte, se establece allí, marcha hacia el Nirvana del ETERNO.

Bhagavad Gîtâ

La S. T. en Probación

Pedro Oliveira

CUALQUIERA que haya estudiado aunque sólo sea los rudimentos de la historia de la Sociedad Teosófica se dará cuenta que las circunstancias que condujeron a su inicio estaban lejos de ser comunes. Por ejemplo, la decisión de formar la ST fue anterior, por casi un siglo, al encuentro entre HPB y el Cnel. Olcott en la granja Eddie, en Chittenden, Vermont. Tal decisión la tomaron los Adeptos y sus Maestros como lo muestra la evidencia presentada en *Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett* (Carta 22, ML 26). Probablemente debido a la naturaleza de su participación con los comienzos de la ST, el incipiente cuerpo debía ser puesto a prueba, como lo muestra el siguiente pasaje:

> El 17 de noviembre próximo finalizará el periodo de siete años de prueba concedido a la Sociedad en su fundación para "predicar" discretamente sobre nosotros. Uno o dos de nosotros confiaba en que el mundo habría avanzado bastante intelectualmente, si no intuitivamente, hasta el punto de que la doctrina Oculta podría obtener una aceptación intelectual y se daría impulso para un nuevo ciclo de investigación oculta. Otros, más juiciosos, tal como ahora podría parecer, opinaban de modo distinto, pero dieron su consentimiento para el ensayo. Sin embargo, se estipuló que el experimento habría de realizarse independientemente de nuestra dirección personal; que no habría ninguna intromisión anómala por nuestra parte. Así, buscando por todas partes, encontramos en América el hombre candidato para líder del movimiento, un hombre de gran valor moral, altruista y que poseía otras buenas cualidades. Estaba lejos de ser perfecto, pero era el mejor disponible. Con él asociamos a una mujer con los talentos más excepcionales y extraordinarios. Combinado con ellos, poseía numerosos defectos personales pero, con todo y como era, no había otra igual en el mundo capaz

de llevar a cabo este trabajo. La enviamos a América, hicimos que se encontraran y empezó la prueba. (Carta 44, ML 13)

Aquí se sugiere que la Sociedad no experimentó sólo esa "prueba" inicial, sino que estuvo sujeta a una serie de pruebas similares, algunas de las cuales la sacudieron hasta sus mismos cimientos.

> La opción de aceptarlo o no como un chela ordinario, queda para el Chohan. M. tiene que hacer, simplemente, que se lo someta a prueba, se le tiente y se le examine por todos y cada uno de los medios posibles, a fin de que su verdadera naturaleza se ponga de manifiesto. Esta es una regla para nosotros tan inexorable como desagradable para sus ojos de occidental, y yo no podría evitarla aunque quisiera. No es bastante conocer cabalmente lo que el discípulo es capaz de hacer o dejar de hacer en un momento dado y bajo las circunstancias que abarcan el periodo de probación. Nosotros debemos saber lo que *puede* ser capaz de hacer ante toda clase de oportunidades. (Carta 74, ML 30)

Desde el punto de vista de los Adeptos, la probación es un proceso de sondear y examinar un individuo, o un grupo de individuos, "por todos y cada uno de los medios, como para conocer su verdadera naturaleza". La insinuación aquí es que antes que los Adeptos puedan trabajar con alguien, la verdadera naturaleza de ese individuo necesita ser expuesta. No es de sorprendernos que Sinnett y Hume protestaran por esto como una forma de invasión de la privacidad. Pero los Adeptos no se guían en su trabajo por consideraciones mundanales o convencionalismos. Como su objetivo final es la total regeneración de la conciencia humana, sólo pueden aceptar la ayuda de aquellos individuos que se han purificado en un alto grado de egoísmo y auto-centrismo. Tal vez la influencia de los Adeptos hace que brille una luz en los rincones y recovecos del alma humana, exponiendo los motivos y actitudes que hasta ese momento acechaban en la oscuridad. No es difícil imaginar cuán desagradable e incómodo puede ser ese proceso.

El Mahatma, en la cita mencionada precedentemente, también explica un punto muy importante: "No

es suficiente saber completamente lo que el chela es capaz de hacer o de no hacer durante y bajo las circunstancias del periodo de probación. Tenemos que saber de qué *puede* llegar a ser capaz bajo oportunidades de todo tipo." El proceso de probación tiene como objetivo establecer cuáles son nuestros verdaderos motivos. *Luz en el Sendero* habla sobre la "cizaña gigante del yo", mientras dice que ha crecido durantes edades de desarrollo evolutivo. Quien es serio en el trabajo teosófico no puede darse el lujo de ignorar esa fuerza profundamente enraizada. Es necesario ponerla en evidencia, verla por lo que es y eliminarla. Y este es el proceso de probación. Definitivamente, no es para los débiles.

Puede ser más fácil comprender tal proceso en un nivel individual. Pero, ¿qué significa afirmar que la ST, como organización, puede haber vivido periodos de probación? La cita siguiente arroja algo de luz sobre esta pregunta:

> Puede que no le diga nada nuevo si le comunico que fue la actitud del señor Hume, cuando se formó la *Ecléctica*, lo que motivó que nuestros jefes pusieran en contacto a Fern y a Hume. Este último nos reprochó con vehemencia que nos negáramos a aceptarles como chelas, a él y a aquel joven aspirante a la verdad, tan dulce, de buena presencia y tan espiritual, Fern. Todos los días nos dictaba leyes y diariamente también nos reprochaba ser incapaces de comprender nuestros propios intereses. Y no será una novedad para usted, aunque ello pueda disgustarle y chocarle, saber que los dos fueron puestos en estrecha relación para que se pusieran de manifiesto sus respectivas virtudes y defectos, para que cada uno brillara bajo su verdadera luz. Esas son las leyes de la *Probación* Oriental. (Carta 101, ML 57)

Una de las grandes oportunidades evolutivas que la ST ofrece a sus miembros es "acercarlos en la relación más próxima a fin de educir sus virtudes y defectos mutuos, para que cada uno brille en su propia y verdadera luz". Tal vez ésta es la verdadera prueba de la fraternidad, particularmente, trabajar con personas como ellas son, y no como queremos que sean. Cualquiera que ha tenido que trabajar en una comisión

directiva, en cualquier nivel, tal vez podrá atestiguar que este es uno de los desafíos más grandes que un trabajador tiene que enfrentar. En ésta, como en muchas otras situaciones de la vida, si existe un verdadero grado de auto-comprensión y auto-aniquilación del yo, trabajar con otros se vuelve mucho más posible y armónico.

La palabra sánscrita *ahamkâra*, denota "la concepción de nuestra propia individualidad,auto- consciencia, la construcción del yo, pensamiento del yo, egoísmo, orgullo, arrogancia". Describe una tendencia potente que echó raíces dentro de la conciencia humana durante milenios, y que tiende a permanecer oculta en el contexto de las interacciones sociales superficiales. Pero una institución que tiene como su primer y más importante objetivo la Fraternidad Universal sin distinciones de ninguna clase, debe desafiar inevitablemente a sus miembros, educiendo las multifacéticas expresiones de esta "cizaña gigante del yo". De lo contrario, ¿cómo puede la ST ser una verdadera "Fraternidad práctica regeneradora", como fue la intención según los planes de los Adeptos? En la cita siguiente uno de ellos presenta en mayor detalle de qué largo alcance y cuán serio el proceso de probación puede ser:

> ... nosotros permitimos que nuestros candidatos *sean tentados* de mil maneras diferentes para que aflore así toda su naturaleza interna y ésta tenga la oportunidad de salir vencedora de una manera u otra... La corona de la victoria es sólo para aquel que demuestra ser merecedor de llevarla; para aquel que lucha con *Mara* sin ayuda y vence al demonio de la codicia y a las pasiones terrenales; y no somos nosotros, sino él mismo el que se la coloca sobre la frente. No fue una frase sin sentido la del Tathagata: "Aquel que domina al yo es más grande que el que vence a miles de hombres en la batalla"; no existe otra lucha tan difícil. Si no fuera así, el adeptado no sería más que una adquisición barata... Sólo aquellos que pueden ver más allá de las más remotas consecuencias de las cosas, están en condiciones de juzgar la conveniencia de nuestras propias acciones o de aquellas que permitimos a los demás. Lo que ahora puede parecer como mala fe, puede que al final demuestre ser la más sin-

> cera y la más benévola de las lealtades. Deje que el tiempo demuestre quién tuvo razón y quién no fue leal. El que es sincero y aprobado hoy, puede que mañana, puesto a prueba bajo una nueva serie de circunstancias, aparezca como traidor, ingrato, cobarde y necio. (Carta 92, ML 54)

El fin de la probación significa el dominio del yo, por lo menos hasta cierto punto, en el sentido que uno no permitirá que reacciones personales insignificantes interfieran con el trabajo de los Maestros. Ellas incluyen motivos y pensamientos auto-centrados. Mientras reaccionemos personalmente no somos adecuados para ayudarlos en sus esfuerzos. Pero como lo revela el pasaje precedente, otras pruebas aparecerán porque hasta que la cizaña gigante de la separatividad no sea destruida total e irreversiblemente, incluso la más pequeña señal de egoísmo puede reavivarse y arrojarnos fuera del sendero. Por lo tanto se requiere vigilancia constante en cada candidato del trabajo teosófico.

Han existido varias crisis serias en la historia de la ST. La conspiración de los Coulomb fue una de ellas, y sus ramificaciones continúan hasta hoy, cuando varias publicaciones todavía consideran como verdad las conclusiones del Informe Hodgson. El caso Judge fue otro momento difícil para la Sociedad como un todo, tal vez todos los implicados en el caso no lo manejaron bien en ese momento, pero ciertamente le presentó pruebas a todo el mundo durante esos intensos años de 1894 y 1895. El Caso Leadbeater de 1906 dividió completamente a la Sociedad y fue una prueba muy seria para Annie Besant, incluso antes de ser elegida Presidenta en 1907. El nivel de vituperio generado en ese momento parece continuar sin haber disminuido, fuera de la ST, con un número de escritores que sostienen que la Sociedad nunca se recuperó de esa crisis. Sin embargo, las estadísticas del período de la Presidencia de la Dra. Besant prueban elocuentemente que esa opinión es errónea.

La reciente elección Presidencial tuvo la característica de otra crisis, algo seria, en la que la polarización nuevamente dividió a los miembros

en diferentes continentes. Tal vez hay algunos miembros que lamenten lo que dijeron o escribieron durante ese período. Lo sé. Sin embargo, existen señales que para muchos miembros su dedicación a lo que la Sociedad representa es más profunda y fuerte que opiniones circunstancialmente polarizadas. La comprensión de que la ST tiene una tarea muy importante inconclusa para llevar a cabo es mucho más importante que opiniones personales que podamos albergar. Sin embargo, debemos mantenernos atentos, porque mientras seamos humanos, vendrán las pruebas, a veces enviadas por quienes saben mucho más que nosotros, como lo demuestra el siguiente pasaje:

> Sea quien sea el que haya sembrado las semillas de la presente tempestad, el torbellino es fuerte, toda la Sociedad lo está cosechando, y es más bien alimentado que debilitado desde Shigatse. Usted se burla de la probación, ¿le parece ridícula la palabra aplicada a usted? Olvida que todo aquel que se acerca a nuestros recintos, incluso con el pensamiento, es atraído al vórtice de la probación. (Carta 131, ML 66)

El Libro de Job, en el Antiguo Testamento, presenta la historia de un hombre devoto y dedicado, que vivió los fuegos de la probación. Todo lo que tenía le fue quitado, incluso la gente y las cosas que más amaba. Pero por terrible que fue su pérdida, no perdió su fe en Dios, la Existencia Suprema. Aquí está uno de los momentos más conmovedores de arrepentimiento, en el que confiesa que las difíciles pruebas que había pasado le ayudaron a ver con más claridad:

> Yo sé que todo lo puedes, y que no hay propósito que se esconda de ti. "¿Quién es el que oscurece el consejo sin conocimiento?" Por lo tanto yo denunciaba lo que no comprendía, cosas demasiado maravillosas para mí, que no las sabía. "Oye te ruego, hablaré, te preguntaré y tú me enseñarás." De oídos te había oído, mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en el polvo y en la ceniza. (42:1-6)

Si las pruebas difíciles de la vida nos ayudan a ver mejor y a comprender más claramente, si somos dignos de ser puestos a prueba, el período de probación puede ayudarnos a darnos cuenta que lo úni-

co que realmente importa es ayudar al plan de los Maestros para lograr una regeneración humana. En su artículo "El Nuevo Ciclo", publicado en *La Revue Theosophique* (Marzo 1889), HPB afirmó que "En su capacidad como un cuerpo abstracto, la Sociedad no cree en nada, no acepta nada, y no enseña nada." Consciente de estas aleccionadoras palabras expresadas por nuestra gran Fundadora, me gustaría concluir con una oración. El Alma de la ST pertenece al trabajo de los grandes Maestros de la Sabiduría, que es el fin del miedo, el fin de la división y el fin del dolor.

The Theosophist - Febrero 2011

ॐ

"¿Qué es la acción? ¿Qué es la inacción?" Hasta los sabios aquí se desconciertan. Por tanto, te manifestaré la acción y, mediante ese conocimiento, te librarás del mal. Es necesario discriminar la acción, discriminar la acción ilegítima, y discriminar la inacción; el sendero de la acción es misterioso. Quien ve inacción en la acción, y acción en la inacción, es sabio entre los hombres, es armonioso, hasta cuando realiza toda acción. A aquel cuyas obras están libres, en su totalidad, del molde del deseo, a aquel cuyas acciones se queman con el fuego de la sabiduría, los sapientes lo llaman Sabio. Tras abandonar el apego al fruto de la acción, siempre contento, sin buscar refugio en parte alguna, no hace nada aunque realice acciones.

Bhagavad Gîtâ

Nuestra Casa en Buenos Aires

Nora Spairani

¿LA conocés? Cuando lo hagas te vas a enamorar, como lo hicimos todos. ¡Es realmente hermosa! Si alguien abre la puerta por primera vez, se escuchan las exclamaciones. Es que no se pueden contener. Cuando la Página Web esté remozada, te la vamos a mostrar en un video extenso, sin olvidar detalle.

Mientras tanto, te voy a hacer un poco de historia. Durante mucho tiempo, la Sociedad Teosófica en Buenos Aires se reunió en el local que alquilaba la Biblioteca Teosófica Argentina. En algún momento hubo que abandonar esa Sede y surgió el interrogante:

"¿Por qué no trabajamos para tener nuestra propia Casa?" Y manos a la obra. Integrantes de las distintas Ramas fueron reuniéndose en los domicilios de diferentes miembros para encarar la empresa. Se cuentan sabrosas anécdotas de la parte culinaria con la que se matizaban cálculos y proyectos. Y se presentó la idea a Nazareno Rímini, entonces Secretario General. Él la aprobó, pero la Sección no podía comprometerse a un apoyo financiero.

Entonces comenzó la campaña para recaudar fondos y todo el país participó, cada uno en la medida de sus posibilidades. (Nacida y criada en el Imperio de Río Cuarto, recuerdo reuniones nacionales en las que recurríamos a las alcancías para poder dar nuestro empujoncito). Pero el esfuerzo mayor fue, naturalmente, de los porteños. Costó mucho, pero finalmente se compró una casa, sin pretensiones, pero propia. Eso sí, no muy bien ubicada. Pero todos viajaban con gusto para saborear el nuevo ciclo que se inauguraba.

Y si no supiéramos que los milagros no existen, diríamos que se produjo uno. El señor que tenía una pequeña empresa, justo al lado, necesitaba expandirse e hizo una buena oferta. Que se aceptó. Se inició

otra vez la búsqueda, ahora por algo más adecuado y en un sitio más accesible. Y surgió ésta cosa única, en Florencio Balcarce 71. ¡Claro que mucho más cara que la buena venta realizada! Por eso hubo que remontar de nuevo la cuesta de los fondos. Pero valió la pena. Esta era la casa, el hogar, el refugio del buscador, el descanso del caminante.

Se tomó posesión un jueves 8 de mayo de 1963, al mediodía. Qué fecha tan auspiciosa, ¿verdad? A la nochecita, todo aquel que se pudo acercar vino a conocer el nuevo hogar. Entre el asombro y la alegría surgió la necesidad de dedicar el lugar a los propósitos por los que se intentaba trabajar. De pié y a la luz de algunas velas, José María Sanz, entonces presidente de la Rama Dharma, dedicó la casa a la Teosofía y a los Maestros de Sabiduría. Se leyó un pasaje de Annie Besant, hubo algunos pocos comentarios y cada uno se retiró con un nudo en la garganta y liviano el corazón.

Desde entonces muchos fueron y vinieron, algunos provincianos, otros lugareños. Los ambientes se fueron adaptando a las necesidades del trabajo teosófico y, poco a poco, la casa se vistió con muebles y cariño. Se dice que el dueño anterior era un director de cine y que hay películas en las que se ve a las actrices bajando por la magnífica escalera que da al salón principal. Y de veras que nos sentimos como estrellas cuando bajamos esos escalones.

Podría hacerte una lista de las actividades que tuvieron lugar en Florencio Balcarce: Congresos Internacionales y Nacionales, asunción de varios Secretarios Generales, Jornadas, recepción de visitantes extranjeros que compartieron con todos el resultado de sus reflexiones, reuniones de carácter místico, intelectual, de intercambio y perfeccionamiento, etc. Pero esto no es lo más importante. Lo que realmente cuenta es la dedicación, el esfuerzo, la entrega de quienes hicieron de los ideales teosóficos una realidad en sus vidas. Se percibe en la atmósfera, se palpa en cada libro que se vende, fulgura en los anaqueles de la Biblioteca. Y te está esperando para envolverte en su acción bienhechora. Con el recuerdo de

los que ya no están, el servicio de los que nos movemos a diario, el anhelo de los que recién se acercan.

Para que lo incorpores a tu ser, en nuestra casa... tu casa... la casa del Maestro...

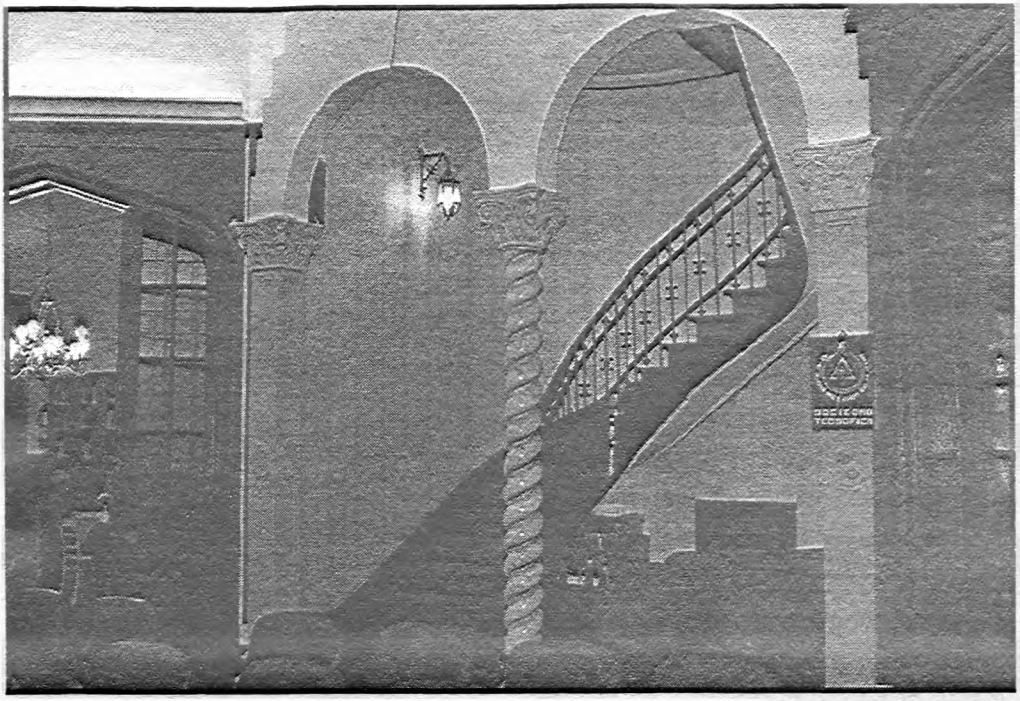


Foto: Ariel Tarazaga

Información Importante:

El Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a través de Boletín Oficial Nº 3263 de fecha 22 de setiembre de 2009 y según la Resolución 347 - SSPLAN/09 ha incorporado al Catálogo de **Inmuebles Patrimoniales** a la Casa Buenos Aires de la Sociedad Teosófica en Argentina. Felicitaciones!

El Sendero Teosófico de la Meditación

Pablo D. Sender

LA Sociedad Teosófica fue probablemente la primera organización en tiempos modernos en promover ampliamente la meditación en Occidente. Hoy, más y más personas son conscientes que la meditación es un aspecto importante de la vida espiritual, y cuando entran en contacto con la Teosofía quieren saber qué tipo de práctica se recomienda. Aunque el enfoque Teosófico se abstiene de promover un sistema particular de meditación para ser seguido por todo el mundo, en la literatura Teosófica puede encontrarse una gran cantidad de enseñanzas acerca de la meditación. En este artículo exploraremos algunos de los métodos recomendados.

Objetivo

La gente llega a la meditación por una gran variedad de razones. Muchos ven en ella una técnica de relajación, o un método para reducir el estrés causado por la vida cotidiana. Otros la ven como una forma de generar estados emocionales y psicológicos agradables, como paz, armonía y alegría. Otros meditan con el fin de experimentar visiones o desarrollar poderes psíquicos. Pero desde el punto de vista Teosófico la meditación tiene un objetivo más trascendental. Aunque esta práctica puede producir algunos de los efectos descritos anteriormente, su verdadero propósito es, como dice el Dr. I. K. Taimni,

> "poner a la personalidad inferior en contacto consciente con el Yo Superior, haciéndola cada vez más consciente de su origen, destino y naturaleza divina" (Taimni, 1970).

Una vez que este objetivo se logra, la práctica de la meditación puede llevar al aspirante incluso más allá. Geoffrey Hodson dice:

"El segundo objetivo [de la meditación] es darse cuenta que el Yo Espiritual del hombre es por siempre una parte integral del Yo Espiritual del Universo" (Hodson, 2003).

Si uno llega a la meditación solamente con el fin de derivar beneficios físicos o psicológicos, una práctica simple puede traer los resultados deseados. Este tipo de práctica es con frecuencia la más adecuada para las personas que comienzan a explorar la meditación. Sin embargo, sin bien puede sentar las bases de un enfoque más profundo, en sí misma puede no ser suficiente para permitirle al aspirante entrar en contacto con su verdadero Yo Espiritual. Para alcanzar tan alto objetivo la práctica de la meditación tiene que cumplir ciertas condiciones, como se mostrará a continuación. Además, toda la vida del aspirante tiene que sintonizarse gradualmente con tan elevado propósito. Por esto es que la tradición Teosófica ve la meditación como sólo una parte de la práctica espiritual, que debe acompañarse de estudio, servicio, auto-conocimiento, y un esfuerzo general hacia la autotransformación.

Fundamentos

Lo primero que la mayoría de la gente pregunta cuando se aproxima a este tema es qué técnica de meditación deberían practicar. Éste puede no ser el mejor lugar para comenzar. Antes de empezar a caminar uno debería estar seguro que va en la dirección correcta. Hugh Shearman escribió:

"La cuestión, entonces, no es qué técnica de meditación se está usando, sino quién la está usando, qué motivación ha puesto en marcha este proceso" (Shearman, 1981).

Como ya se ha dicho, la meditación Teosófica pretende trascender el yo personal. Si es usada como un medio para el engrandecimiento personal, esta práctica puede producir algunos resultados a ese nivel, pero es improbable que tenga efectos trascendentes. Es importante reflexionar sobre este asunto porque la espiritualidad es frecuentemente abordada de una forma mundana; como un proceso de adquisición. Uno puede no estar acumulando objetos, y sin embargo estar tratando de adquirir virtudes, paz, felicidad, etc., como posesiones personales. Si bien es cierto que el de-

sarrollo de las virtudes es necesario en cierta etapa de nuestro crecimiento espiritual, éstas sólo pueden florecer cuando son buscadas, no para nuestro goce personal, sino porque son puertas a través de las cuales nuestra verdadera naturaleza espiritual puede expresarse. La mayoría de las personas no se da cuenta que el yo personal es la verdadera fuente de conflicto. Soltar lo personal y descubrir el verdadero Yo es el único camino hacia la verdadera felicidad. De hecho, la meditación espiritual comienza cuando uno es capaz de dejar atrás al yo personal. Las técnicas son solamente los medios preliminares para llegar a ese punto, pero uno nunca será capaz de alcanzar tal estado si medita con la intención de adquirir algo. Como lo dijo Annie Besant:

> "Meditación significa esta apertura del alma a lo Divino, dejar que lo Divino brille adentro sin obstrucción del yo personal. Significa renunciación. Significa arrojar todo lo que uno tiene, y esperar, vacío, a que entre la luz" (Besant, 1918).

Así pues, en el enfoque Teosófico la práctica de la meditación tiene como finalidad guiar al aspirante a un estado donde pueda dejar atrás el yo personal y todos sus procesos mentales, para poder entrar en contacto con su naturaleza espiritual.

Todas las tradiciones espirituales serias hablan de la necesidad de una preparación física, moral y mental para poder meditar efectivamente. La tradición Teosófica también enfatiza como parte de la práctica espiritual la adopción gradual de un estilo de vida puro y saludable; el desarrollo de madurez emocional, que se consigue con una vida moral y con la disminución de nuestros apegos, pasiones y deseos inferiores; el cultivo de la comprensión de uno mismo y del universo; y el desarrollo de una actitud inegoísta. Esto, por supuesto, no significa que uno no pueda meditar comenzando desde el lugar donde se encuentra en este momento. Por el contrario, cuando el enfoque es holístico, la práctica de la meditación ayudará en los esfuerzos hechos en estas áreas, y viceversa.

Métodos

Meditación sobre conceptos espirituales

En este enfoque el practicante escoge un tema espiritual relevante

y emplea todos sus poderes mentales para meditar, examinar y reflexionar profundamente sobre él. Cuando tiene lugar un proceso de indagación con una mente centrada y calma existe la posibilidad de despertar la intuición espiritual. Pero para que esto suceda, tiene que haber un esfuerzo por comprender la verdad del tema en su aspecto más universal. C. Jinarajadasa dijo:

> "A medida que la mente contempla las cosas en un marco de unidad, despierta en ella la nueva facultad de la intuición. La conciencia, entonces, comprende la naturaleza interna y verdadera de todo lo que está presente ante la mente" (Jinarajadasa, 1938).

Éste es un buen método para el principiante. Esta indagación profunda estimula la mente superior o abstracta, que es la que percibe las realidades espirituales y recibe los destellos de la intuición. De este modo, la meditación sobre conceptos espirituales proporciona una comprensión profunda sobre la realidad de la vida y de uno mismo, generando sabiduría gradualmente.

Algunos temas Teosóficos centrales para meditación son: la unidad de la vida, la ley del karma, la evolución espiritual como propósito de la vida, el poder del pensamiento, y el verdadero Yo que se encuentra más allá de los vehículos de conciencia temporales. También se puede meditar en aforismos espirituales. Una buena colección de los mismos se puede encontrar en libros como *Pensamientos para Aspirantes* de N. Sri Ram, *Regalos del Loto* (*Gifts of the Lotus*) de Virginia Hanson, entre otros. También hay libros inspiradores como *A los pies del Maestro* (por Jiddu Krishnamurti), *Luz en el Sendero* (por Mabel Collins) y *La Voz del Silencio* (por H. P. Blavatsky) que pueden ser usados con este propósito.

Meditación sobre virtudes

La literatura Teosófica explica que cada pensamiento y sentimiento atrae materia sutil que construye los cuerpos mentales y emocionales de quien los genera. Es a través de estos cuerpos que la persona piensa, siente, percibe el mundo y reacciona ante él. La meditación sobre una virtud purifica gradualmente los cuerpos sutiles y les permite vibrar en respuesta a emociones y as-

piraciones superiores y más refinadas. Además, este tipo de meditación ayuda a expandir la conciencia a través de una comprensión profunda de la naturaleza real de las virtudes. Recordemos, no obstante, que cuando meditamos en una virtud, debemos hacerlo con humildad -por amor y devoción a esa expresión particular de la Verdad- y no por la codicia de adquirirla.

Para esta clase de meditación usted puede escoger cualquier virtud que lo atraiga, una cualidad que usted crea que todo aspirante espiritual debería tener. Como alternativa, usted puede examinar su carácter para identificar alguna deficiencia de la que quiera librarse. En este caso, no se debería meditar en la debilidad en sí misma, sino en su virtud opuesta. Así, si usted es irritable, puede meditar en la paciencia. Pero debe examinarse a usted mismo y tratar de ir a la raíz del problema. Por ejemplo, si usted no es veraz, naturalmente pensará que debe meditar en la veracidad. Pero si usted no es veraz porque está ansioso por ser aceptado por otros, puede que en realidad deba meditar sobre la valentía o la autoconfianza.

Una vez que se escoja la virtud puede meditar, primero, tratando de comprender su esencia. Luego trate de percibir esa virtud en su interior, así como los obstáculos internos que están impidiendo su expresión. Finalmente, se puede meditar sobre cómo esta virtud se expresaría en su vida, en situaciones generales o específicas.

Además de la técnica anterior hay un enfoque diferente, que involucra el uso de la imaginación. En ésta, usted se visualiza expresando la virtud. Annie Besant describe este proceso:

> "Una de mis formas favoritas -porque yo era muy irritable en mis días de juventud- ... era el convertirme en la encarnación de la paciencia; usted nunca vio un santo del tipo que yo era en mi meditación; más allá de cómo pudiera haber sido fuera de ella durante el día, ¡en la meditación yo era absoluta, completa y perfectamente paciente! Luego, traía mentalmente a mi alrededor las personas más desagradables y provocadoras que conocía, y aumentaba su poder de provocación tanto

como aumentaba mi propio poder de paciencia; y así hacía un pequeño drama mental, en el cual ellos me provocaba de todas las formas posibles, y yo respondía como una moderna Griselda" (Besant, 1913).

La doctora Besant indica que esta técnica requiere que uno se esfuerce por expresar tal virtud tanto como sea posible en la vida diaria, de modo que el proceso de construir los cuerpos sutiles no se deshaga durante el resto del día.

Meditación en la Vida Una

Uno de los conceptos centrales de la Teosofía es que, en última instancia, no hay sino *una* Vida y un único Ser animando todo en el universo. Aunque la conciencia en la mayoría de las personas está obligada a trabajar a través de lo que llaman "yo", este límite no es intrínseco a la conciencia. Es perfectamente posible percibir la Vida *una* tal y como se manifiesta en cada criatura porque, como muchos místicos han afirmado, no hay límites para la conciencia.

Al principio de la práctica, la percepción de la unidad se da principalmente a un nivel intelectual, o al nivel de la imaginación. Gradualmente, esta percepción se hace más y más intuitiva, hasta que se puede experimentar una expansión de la conciencia.

Un enfoque típico para esta meditación consiste en una expansión mental, en imaginación, en todo el espacio, abarcando áreas más y más grandes. A medida que la mente se expande, uno trata de concebir y sentir la unidad con todo, incluyendo cada manifestación de la vida divina.

Puede comenzar imaginando que está viendo su casa desde arriba mientras trata de sentir la unidad con todas las personas que viven allí, sea que usted sienta afinidad o no por ellas. Luego, usted puede incluir aquellos que visitan su casa con frecuencia, así como otras formas de vida presentes, tales como mascotas, aves, insectos y plantas. No se enfoque en las formas, sino piense en la vida divina que las está animando a todas. Tómese su tiempo en este paso hasta que se sienta listo para ir más allá. A continuación vaya más arriba, como si hiciera un

zoom, por sobre la ciudad en la que se encuentra. Trate de sentir la unidad con todo lo que se encuentra allí; con la gente buena, así como con la ignorante, la infeliz, o el criminal; tanto con los lugares bonitos como con los feos. Nuevamente, deseche las apariencias externas y trate de identificarse con la Vida *una* que está luchando por expresarse a sí misma a través de todas estas diferentes formas. Como C. W. Leadbeater escribió:

> "Durante la meditación uno puede tratar de pensar en el Ser Supremo en todo, y todo en Él. Trate de entender cómo el Ser está esforzándose por expresarse a sí mismo a través de la forma" (Leadbeater, 1996).

Recuerde que el Ser universal es siempre perfecto, puro y divino, incluso si la forma obstruye y distorsiona su manifestación.

Ascienda de la misma manera hasta que incluya su país, el planeta, el sistema solar y finalmente el universo entero. Pero recuerde no ir muy rápido a través de las diferentes etapas. No necesita pasar por todas ellas. Es más importante hacer el máximo esfuerzo por comprender la unidad en cada paso, incluyendo en su conciencia todos los diferentes elementos que pertenecen a cada etapa de la meditación.

Meditación en un Ser Divino

Durante esta meditación el aspirante pone ante su ojo mental un ideal de perfección, encarnado en la forma de un ser santo o divino. En la tradición Teosófica el objeto de meditación es normalmente un Maestro de Sabiduría, o el Yo Superior. Pero el aspirante puede también meditar en una deidad, sabio, o persona santa hacia la cual sienta devoción.

Para que esta meditación sea efectiva, es necesario tener cuidado de no proyectar las propias limitaciones —tales como sentimientos de celos, parcialidad, ira, o egoismo— sobre el ser divino. De otra manera no será posible ponerse en relación con lo sagrado. El Mahatma Morya nos advierte acerca "del magnetismo y los resultados invisibles procedentes de creencias erróneas y sinceras." Los pensamientos son cosas vivientes, y cuando los aspirantes sostienen una creencia errónea, ésta "atrae millones de influencias extrañas,

entidades vivientes y agentes poderosos alrededor de ellos" que bloquean las influencias espirituales (Barker y Chin, 1998).

Los Teósofos fueron los primeros en Occidente en hablar clara y abiertamente acerca de los Maestros de Sabiduría, hace más de un siglo. Hoy existen toda clase de ideas incompatibles acerca de ellos. Por ejemplo, la idea de la Nueva Era sobre los "Maestros Ascendidos" tiene características que difieren en aspectos muy importantes de la idea Teosófica. Éste es un tema complejo, pero básicamente la Nueva Era trata al Maestro como si fuera un conocido nuestro, pero dotado con poderes sobrenaturales, de modo que uno puede pedirle cosas para satisfacer necesidades personales. Así, desde esta perspectiva, uno puede llamar al Maestro, visitarlo cuando uno quiera, y así sucesivamente, como si los Maestros estuvieran simplemente pasando el tiempo en los planos internos. H. P. Blavatsky escribió una vez una carta para ciertos miembros que habían comenzado a concebirlos de esta forma, diciéndoles que ellos estaban profanando a los Maestros al hacer eso. Ella sostuvo que los Maestros consideran el plano físico como una ilusión y no les importa mucho la personalidad. Su trabajo concierne principalmente al Ego Superior en desarrollo, y se relacionan con el plano físico de una forma muy limitada, sólo si es realmente necesario. Consecuentemente, en la visión Teosófica, las personalidades de los Maestros (sus cuerpos, nombres, etc.) no son tan importantes como en la de la Nueva Era. Los atributos externos son tomados sólo como la sombra de ese magnífico estado de conciencia que el Maestro realmente es.

Para usar un Maestro de Sabiduría como el objeto de la meditación se recomienda primero que uno estudie su naturaleza como ha sido descrita en la literatura Teosófica. Los primeros capítulos del libro *El Camino del Discípulo* (*The Way of the Disciple*) de Clara Codd pueden ser un buen punto de partida.

Para esta meditación se puede proceder de dos maneras: visualice la santa figura en frente suyo, concentre su mente en la imagen con

un sentimiento de amor o devoción, o trate de sentirse uno con este ser. Si el sentimiento de devoción no es particularmente fuerte, puede meditar profundamente en la naturaleza real del ser divino, mientras contempla su imagen. Si es incapaz de formarse una imagen clara y estable, hay dos opciones adicionales: o bien se concentra en el *sentimiento* de la sagrada presencia ante usted, o medita con sus ojos abiertos mirando una imagen, estatua, o símbolo del objeto de la meditación.

Como alternativa, la figura sagrada puede ser visualizada en la región del corazón. Se reporta que el Maestro Koot Hoomi dijo:

> "Su mejor método es concentrarse en el Maestro como un hombre viviente dentro de usted. Haga Su imagen en su corazón y foco de su concentración, hasta perder todo sentido de la existencia del cuerpo en ese pensamiento único" (Citado por Blavatsky, 1977-1991).

El corazón es tenido en gran estima en la mayoría de las tradiciones espirituales. Blavatsky escribió:

> "El Corazón es el órgano de la Conciencia Espiritual... es la morada del Hombre Espiritual, mientras que el Hombre Psico-Intelectual habita en la Cabeza" (Blavatsky, Ibid).

No obstante, es importante comprender que aquí el corazón no indica el músculo físico. Éste se refiere a un centro no físico, situado en esa región del cuerpo, a través del cual podemos contactar la conciencia espiritual. La figura puede ser visualizada, bien en la cavidad del corazón, o bien levemente afuera del cuerpo, al nivel del órgano físico, donde se encuentra el centro etérico sutil.

Meditación en los Cuerpos Sutiles y más allá

El último método que exploraremos está basado en la enseñanza Teosófica sobre los cuerpos sutiles. Por consiguiente, una buena comprensión de este tema ayudará enormemente el proceso de meditación. De acuerdo a la Teosofía, además del cuerpo físico, los humanos poseemos varios cuerpos sutiles: el emocional, mental y causal. Los cuerpos físico, emocional y mental componen el yo personal o inferior. Más allá de la personalidad está el

cuerpo causal, que es el vehículo del alma individual, también llamado Ego Superior. Pero incluso más allá del cuerpo causal está el espíritu o Mónada, la chispa divina en cada persona, que es *una* con el universo. En su *Meditación sobre la Vida*, N. Sri Ram escribió:

> "El primer objeto de la meditación es descubrir la propia individualidad espiritual como distinta del vehículo personal, físico, emocional, mental, y la conciencia activa en ellos. Comenzamos con un ejercicio de disociación buscando darnos cuenta de la distinción entre el Ser Espiritual Inmortal y la personalidad mortal cambiante. Luego logramos comprender que el Yo Espiritual del hombre es por siempre una parte integral del Yo Espiritual del universo, el Señor Supremo Omnipresente. El hombre es uno con Dios y a través de Él con Todo lo que vive".

Hay dos enfoques generales para este tipo de meditación, que pueden denominarse "positivo" y "negativo". El enfoque positivo busca generar la más alta vibración posible en cada cuerpo para elevar progresivamente el nivel de la conciencia. Por ejemplo, primero trate de generar un sentido de salud y armonía en el nivel físico; luego vaya al emocional y siente paz y amor; y luego al nivel mental y piense en un concepto espiritual que lo atraiga. Ahora vaya más allá e imagínese a usted mismo como el Ego Superior en el cuerpo causal. Sienta que su identidad real está más allá del cuerpo, de las emociones y la mente. Finalmente, trate de comprender que usted es una chispa del fuego divino, y more en el sentimiento de unidad.

El enfoque negativo, como su nombre lo sugiere, está basado en un proceso de negación. En esta práctica, trate de darse cuenta que usted no es los principios inferiores, dejando atrás un cuerpo tras otro. Comprenda que, dado que el cuerpo físico no es eterno, éste no puede ser su verdadero Yo. Haga lo mismo con los cuerpos emocional y mental, dejando atrás las emociones y los pensamientos. Finalmente, permanezca en el estado más elevado posible sin imaginar nada, esperando por la llegada de la conciencia superior.

Tal meditación ayuda a generar el hábito de identificarse con lo supe-

rior. Esto debería complementarse en la vida diaria con un esfuerzo por percibir las cosas más allá del punto de vista personal.

Este artículo ofrece sólo un resumen de unos pocos métodos de meditación recomendados en la literatura teosófica. Para mayor información y material puede visitar el sitio de internet www.dzyantheosophy.org

Escrito para revista "The Quest"
Traducción: Juan Guillermo Vieira

Bibliografía

Barker, A. T., and Vicente Hao Chin Jr., eds. (1998) The Mahatma Letters to A. P. Sinnet from the Mahatmas M. and K. H. in Chronological Sequence. Adyar. Theosophical Publishing House.

Beechey, Katherine (1990) Daily Meditations. Adyar, Theosophical Publishing House.

Besant, Annie (1918) The Building of the Kosmos and Other Lectures. London, Theosophical Publishing House.

——. (1913) Man´s Life in This and Other Worlds. Adyar, Theosophical Publishing House.

——. (2008) Meditations on the Path and Its Qualifications. Adyar, Theosophical Publishing House.

Blavatsky, H. P. (1977-1991) Collected Writings. 15 vols. Wheaton, Theosophical Publishing House.

Codd, Clara (2000) The Way of the Disciple. Adyar, Theosophical Publishing House.

Hanson, Virginia (1974) Gifts of the Lotus. Wheaton, Quest.

Hodson, Geoffrey (2003) A Yoga of Light. Adyar, Theosophical Publishing House.

Jinarajadasa, C. (1980) Fragments. Wheaton, Quest.

——. (1938) The New Humanity of Intuition. Adyar, Theosophical Publishing House.

Leadbeater, C. W. (1996) The Inner Life. Wheaton, Quest.

Ram, N. Sri (...) Meditation on Life. www.theosophicalsociety.gr/aikya/Meditation.htm

——. (1989) Thoughts for Aspirants. Wheaton, Quest.

Shearman, Hugh (1981) «Meditation» in *The Theosophist* 102, Nro. 4, January.

Taimni, I. K. (1970) «Some Interesting Aspects of Meditation» in *The American Theosophist* 58, Nro. 11, november.

ॐ

Has de conocer Mi otra naturaleza, la superior, ¡oh, potentemente armado!, con la que se sostiene el universo. Has de saber que este es el vientre de todos los seres. Yo soy el origen del surgimiento de todo el universo y, de modo similar, el sitio de su disolución. No hay nada mayor que yo, ¡oh, Dhanañjaya! Todo está enhebrado en Mí, como hileras de perlas en un hilo.

Soy el sabor de las aguas, ¡oh, hijo de Kuntî!; soy el resplandor de la luna y el sol; soy la Palabra de Poder de todos los Vedas; soy el sonido en el éter, y la virilidad en los hombres; soy la pura fragancia de las tierras, y el brillo del fuego; soy la luz de todos los seres, y la austeridad de los ascetas.

Bhagavad Gitâ

Lo consciente y lo inconsciente

J. Krishnamurti

Dormir es esencial; durante el sueño parece que uno alcanza profundidades desconocidas, profundidades que la mente consciente jamás puede tocar ni experimentar. Aunque no se pueda recordar la experiencia extraordinaria de un mundo que está más allá de lo consciente y lo inconsciente, ello tiene su efecto sobre la conciencia total de la psique. Es probable que esto no esté muy claro, pero solo léalo y juegue con ello. Yo siento que hay ciertas cosas que nunca pueden expresarse claramente. No hay palabras adecuadas para ellas, y sin embargo esas cosas están ahí.

Lo que importa es un cambio radical en el nivel inconsciente, pero ninguna acción consciente de la voluntad puede afectar el inconsciente. Como lo consciente no puede afectar las búsquedas, ni deseos e instintos inconscientes, la mente consciente tiene que serenarse, aquietarse, y no tratar de forzar al inconsciente para que se amolde a algún patrón particular de acción. El inconsciente tiene su propio patrón de acción, su propia estructura dentro de la cual funciona. Esta estructura no puede ser rota por ninguna acción externa, y la voluntad es un acto externo. Si esto se ve y se comprende de verdad, la mente externa se aquieta; y a causa de que no hay una resistencia establecida por la voluntad, uno descubrirá que el denominado inconsciente comienza a liberarse a sí mismo de sus propias limitaciones. Solo entonces hay una transformación radical de todo el ser del hombre.

Extracto del libro "Afortunado el Hombre que Nada Es"

Editorial Teosófica en Español

Novedades

La Voz del Silencio

Helena Petrovna Blavatsky

Sinopsis



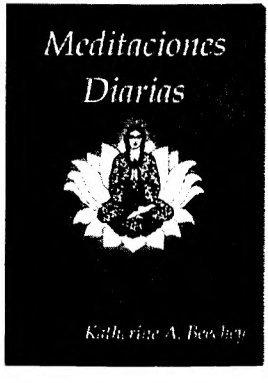
Las siguientes páginas han sido extraídas del Libro de los Preceptos de Oro, una de las obras puestas en manos de los estudiantes místicos en el Oriente. Su conocimiento es obligatorio en esa escuela, cuyas enseñanzas son aceptadas por muchos teósofos.

Esta obra forma parte de la misma serie de la cual han sido tomadas las Stanzas del Libro de Dzyan y en las que se basa La Doctrina Secreta. Junto con la obra mística llamada Paramartha que, según relata la leyenda de Nagarjuna, le fue comunicada al gran Arhat por los Magas o 'Serpientes' (nombre dado a los antiguos Iniciados), el Libro de los Preceptos de Oro reivindica el mismo origen.

Meditaciones Diarias

Katherine A. Beechey

Sinopsis



La Meditación es uno de los pilares que sustentan la vida espiritual, y en esta época es difícil encontrar pensamientos sabios y elevadores. Este libro nos ofrece una selección de aforismos, extraídos de diversas comunicaciones que los Mahatmas de la Gran Fraternidad tuvieron con sus discípulos y allegados. Esta inestimable enseñanza fue organizada en distintos temas mensuales con un pensamiento para cada día, proveyéndonos así un material inspirador y de gran sabiduría que será de gran utilidad para nuestras meditaciones diarias.

Afortunado el hombre que nada es

J.Krishnamurti



Sinopsis

Está basado en una serie de cartas que el Sr. Jiddu Krishnamurti escribió entre junio de 1948 y marzo de 1960 a una joven amiga que estaba pasando por momentos difíciles en su vida personal. En sus reflexiones, el autor aborda con gran claridad y profundidad temas como el amor, la observación, las experiencias pasadas, las relaciones, la educación, el deseo, la voluntad, el temor, entre otros.

También se presentan dos escritos extraídos de conversaciones de J. Krishnamurti con personas interesadas en el desarrollo del auto-conocimiento, que se titulan "¿Cómo ha de conocerse uno a sí mismo?" y "El descontento creativo". Sin dudas, estas interesantes reflexiones serán de gran ayuda para quienes tengan el sincero interés de transitar el sendero de la autotransformación.

Para más información, consultas o pedidos comunicarse vía e-mail con Editorial Teosófica en Español a: etespa@sociedad-teosofica.com.ar

ॐ

Noticias Nacionales

Información del Consejo Nacional

Estimados hermanos y hermanas:

Les comunicamos que a partir del presente número, se presentará en la Revista Seccional una nómina de «Rubros de Donaciones», que corresponde a aquellas áreas de la ST en Argentina con las que, los miembros que lo deseen, pueden colaborar para aquello que en cada oportunidad se esté necesitando. Las donaciones realizadas serán presentadas en cada número de la revista, así como lo realizado con el dinero recibido, en cada área.

Se presentan a continuación los **rubros de donaciones** disponibles al día de la fecha y un breve detalle de la actividad en cada rubro:

1)ETE (edición de libros)
N° cuenta: Bco. Credicoop – Suc. 086. Cta. Cte. en $ N° 597003/2
E-mail: etespa@sociedad-teosofica.com.ar

2) Centro Teosófico (construcción y mantenimiento de Alas)
N° cuenta: Bco. Credicoop - Suc. 096 - Cta. Cte. en $ N° 597597/7.
E-mail: centroteosofico@yahoo.com.ar

3) Departamento Multimedios (equipamiento y edición de material digital)
N° cuenta: Bco. Credicoop - Suc. 288 - Cta. Cte. en $ N° 597214/4 **(Secretaría General)**
E-mail: stargentina@sociedad-teosofica.com.ar y multimedios@sociedad-teosofica.com.ar

4) Equipo de Difusión (viajes de oradores por las Casas de la ST del país)
N° cuenta: Bco. Credicoop - Suc. 288 - Cta. Cte. en $ N° 597214/4 **(Secretaría General)**
E-mail: stargentina@sociedad-teosofica.com.ar y leandrocesano@yahoo.com.ar

5) Casas de la ST (mantenimiento, alquiler)
N° cuenta: Bco. Credicoop - Suc. 288 - Cta. Cte. en $ N° 597214/4 **(Secretaría General)**

E-mail: stargentina@sociedad-teosofica.com.ar

6) Revista Seccional (edición de Revista 'Teosofía en Argentina')
Nº cuenta: Bco. Credicoop - Suc. 288 - Cta. Cte. en $ Nº 597214/4 **(Secretaría General)**
E-mail: stargentina@sociedad-teosofica.com.ar y malaurarodriguez@yahoo.com.ar

Cabe aclarar que cuando se realice un depósito, deberá enviarse un mail al responsable de cada cuenta (director de la ETE, director del CT, o Tesorería Nacional, respectivamente) informando el depósito realizado. En el caso de que las donaciones sean depositadas en la cuenta de la Secretaría General, deberá aclararse en qué rubro se desea colaborar.

Aquellas casas o áreas de trabajo que necesiten ser colocadas como rubro de donación, deberán enviar un mail a la Secretaría General, informando el motivo por el cual necesitan colaboración.

Un fraternal abrazo,

Secretaría General.

Centro Teosófico - San Rafael

Actividades Verano 2011

Vivencias XIII

Organizado por miembros de Argentina y Chile, se llevó a cabo desde el 26 al 29 de enero. En este encuentro el tema fue**: "Enseñanzas del Chandogya Upanishad". Reflexiones acerca del Ritual (Gayatri), Doctrinas de carácter filosófico o místico.**

Se contó con la presencia de 14 participantes de Chile y Argentina.

47ª Escuela de Verano

Se llevó a cabo desde el 31 de enero hasta el 6 de febrero con el título: **"La Vida en el Sendero Espiritual", Comentarios al libro "Luz en el Sendero" de Mabel Collins.**

Los coordinadores fueron Linda Oliveira, Vice- Presidenta Internacional de la Sociedad Teosófica, y Pedro Oliveira, Jefe de la Oficina Editorial en Adyar, India.

Participaron 75 personas, miembros y participantes de Argentina y Chile.

Invierno 2011

Escuela de Invierno

Se llevó a cabo desde el 9 al 14 de julio. La coordinación estuvo a cargo de **Jorge Cesano**, miembro de la Rama San Lorenzo. El titulo de la actividad fue: **"Investigando las Verdades del Bhagavad Gita".**

Participaron 14 personas, miembros y participantes de las ciudades de San Rafael, San Lorenzo y Rosario.

PRÓXIMAS ACTIVIDADES!!! VERANO 2012

48ª Escuela de Verano

Se llevará a cabo desde el sábado 14 al sábado 21 de enero de 2012 y será coordinada por el Dr. Pablo Sender. Bajo el título **"Teosofía Dzyan: El Sendero Teosófico de la Meditación"**, se desarrollarán los siguientes temas: Fundamentos de la Meditación Teosófica, El Proceso de la Meditación, Meditación sobre Verdades Espirituales, Meditación sobre Virtudes, Meditación sobre la Vida Una, Meditación sobre el Maestro, Meditación en el Corazón, Meditación sobre el Ser Interno, Meditación Taijasa, Esquema de Meditación de HPB.

Pablo es Microbiólogo y PhD en Ciencias Biológicas, ingresó a la S.T. en Argentina en 1996. Fue integrante del Consejo Nacional de la S.T. en Argentina. Vivió durante dos años en la Sede Internacional de la Sociedad Teosófica en Adyar, India, trabajando como voluntario. Actualmente está trabajando en el Centro Nacional de la Sección Norteamericana. Ha dado conferencias, talleres y clases sobre temas teosóficos en las tres Américas, India y España. Escribió dos libros en español y ha publicado artículos en inglés y español en periódicos teosóficos.

Vivencias XIV

Se llevará a cabo desde el día domingo 22 al sábado 28 de enero de 2012 y será coordinado por MST de Argentina y Chile. En esta oportunidad el tema de estudio será: **"Enseñanzas del Chandogya Upanishad"**. Se incluirá desde el capítulo primero al octavo: Saman y A-Saman, El sol como emanador de energías, Relación Gayatri - Jerarquías, El camino de los Devas y Brama, Satyam (verdad); Vikara (modificación) Inmortalidad; el camino del Brahmacharya, y otros.

Para más información contáctese con el Centro Teosófico al e-mail: centroteosofico@yahoo.com.ar

ॐ

Quien nada quiere, quien es puro, experto, desapasionado, imperturbado, quien renuncia a toda empresa, ése, Mi devoto, es caro a Mí. Quien no ama ni odia, ni se compunge, ni desea, quien renuncia al bien y al mal, lleno de devoción, ése es caro a Mí. Igual para con enemigo y amigo, y asimismo igual en la fama y la ignominia, igual en el frío y el calor, en los goces y en los dolores, despojado de apego, quien ensalza y reprocha por igual, silencioso, totalmente contento con lo que sobreviene, sin hogar, de mente firme, lleno de devoción, ese hombre es caro a Mí.

Bhagavad Gîtâ

Sociedad Teosófica

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de noviembre de 1875. Se trasladó a Chennai (Madras), India, el 3 de abril de 1905. Se estableció en la República Argentina el 20 de octubre de 1892 y quedó constituida como Sección Nacional el 18 de enero de 1920.

Presidente Internacional: Sra. Radha Burnier.
Sede Internacional: Adyar, Chennai 600020, India.
Presidente Nacional: Sr. Jorge García.
Sede Nacional: Santiago 257 (2000) Rosario - Prov. de Santa Fe.

Los Tres Objetivos declarados de la Sociedad son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religión, Filosofía y Ciencia.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica se ha esparcido por todo el mundo, y miembros de todas las religiones, o de ninguna, se han afiliado a ella, sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, por lo tanto se cree necesario insistir sobre el hecho de que no hay ninguna doctrina, ninguna opinión, sustentada o enseñada por quien fuere, que en modo alguno obligue a miembros de la Sociedad. La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Ningún instructor, o autor, incluida H. P. Blavatsky, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros. Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene derecho a presionar a otro miembro a que lo haga. Ningún candidato a un cargo, ni elector puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar, a causa de cualquier opinión que pueda sustentar, o a causa de su afiliación a cualquier escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer. Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni afectan sus derechos. Los miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad, y por consiguiente, que ejerza con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y consideración hacia los demás.

Soy el sabor de las aguas, ¡oh, hijo de Kuntî!; soy el resplandor de la luna y el sol; soy la Palabra de Poder de todos los Vedas; soy el sonido en el éter, y la virilidad en los hombres; soy la pura fragancia de las tierras, y el brillo del fuego; soy la luz de todos los seres, y la austeridad de los ascetas. Conóceme, ¡oh, Pârtha! como la semilla eterna de todos los seres.

Bhagavad Gita

SOCIEDAD TEOSÓFICA
EN ARGENTINA
EDITOR:
JORGE GARCÍA
SANTIAGO 257 - (2000) ROSARIO